

# *Las raíces filosóficas de la poesía de Emilio Oribe*

(Fragmentos)

CLEMENTE ESTABLE

El 6 de junio de 1958, la Academia Nacional de Letras celebró sesión pública y solemne, en homenaje al Miembro de Número doctor Emilio Oribe, recientemente designado Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo. Presidió el acto el Primer vice doctor Dardo Regules, a quien acompañaron el Rector de la Universidad, doctor Mario Cassinoni, el Vicepresidente del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, arquitecto Carlos Pérez Montero, el Presidente del Instituto de Estudios Superiores arquitecto José C. Willman, académicos y profesores especialmente invitados. Excusaron su inasistencia por causa de enfermedad el señor Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social profesor Clemente I. Ruggia y los académicos señores Raúl Montero Bustamante, Arzobispo de Montevideo, Monseñor Antonio M<sup>ra</sup>. Barbieri y Carlos M. Princivalle. A las palabras iniciales del doctor Regules, siguió la lectura de una deliciosa página de evocación autobiográfica que llevó a cabo la Académica señora Juana de Ibarbourou, quien enlazó en sus vivencias melenses, los años de infancia y de adolescencia del doctor Oribe, y recordó los antiguos días terruñeros con graciosas interferencias de caudillos y de épocas bravías. El Académico profesor Clemente Estable dió lectura a un medular estudio sobre la poesía filosófica de Oribe. Puso fin a la ceremonia del doctor Oribe, con una página de emocionado agradecimiento (1).

## [Oribe, poeta integral] 2)

Como subestimación de la obra de Oribe, se oyen y leen comentarios en los cuales la crítica recae sobre este punto: poeta cerebral. Se postula que la inteligencia carece de significación en el Arte. Es un doble error y tan perceptible que uno no se lo explica sino por desviaciones del juicio por prejuicios. Primero, Oribe es un poeta integral, en quien la inteligencia alumbró la conciencia estética a la par que el sentimiento; segundo, todos los artistas

son muy inteligentes, y más inteligentes cuanto más artistas, o más artistas cuanto más inteligentes, salvo peregrinas excepciones. De ahí sería falso concluir que todo hombre inteligente es artista, pues existen múltiples modalidades de la inteligencia. Hay prevención contra la obra concientemente elaborada, purificada por el mismo creador. Es una prevención contra la inteligencia en el Arte. Se olvida, primero, que del instinto surge cualquier cosa, superior, inferior o mediocre, buena y mala; segundo, que tanto en la creación como en la crítica artística participan el sentimiento de lo bello y la conciencia estética, ni puro instinto ni pura inteligencia; tercero, que los secretos mecanismos creadores no son ni pueden ser criterios de valoración estética, como no lo es lo fácil y lo difícil, sea en la creación, sea en la percepción de la belleza... ¿fácil y difícil para quién? La rima es lo más fácil para quien crea y para quien percibe. La rima consonantes es el infantil sonajero de la poesía, que aún cuando exista en obras geniales, superficializa más que ahonda las vivencias estéticas. Es lo más accesible al oído, lo menos poético de la gran poesía y lo que por sí nunca llega a los profundos planos del alma. Es problemática la significación que le atribuye en *el verso pensó*, el autor de *La Poésie et le principe de transcendance*.

### [Planos de la creación]

La invaluable experiencia de los poetas como la de todos los artistas, comprende varios planos: el de la creación sin teoría; el de la creación con teoría; el de la conciencia estética, preceda, subsiga, acompañe o guíe; el de la autocrítica que se vuelve sobre la obra y su proceso creador, como extraño de sí mismo; el del sentimiento y juicio de valoración y selección... Los artistas se diferencian mucho por el grado de conciencia de su propio proceso creador y valoración de sus obras. En la creación, por más intelectual que sea, priva siempre lo inconsciente, y en la valoración prevalece siempre lo consciente. Hemingway afirma que cuando se está convencido de que escribir es muy difícil, casi imposible, es cuando se está en estado de gracia para escribir. Distinta es la experiencia de otros escritores. Todos, todos, más o menos, corrigen. No sólo depende de los temperamentos, sino también del hábito de ponerse a escribir con mayor o menor inspiración y maduración. Hay quienes primero escriben mentalmente, luego transcriben en el papel. Otros, piensan a medida que van escribiendo y en la lectura de lo escrito se dan mejor cuenta de sus pensamientos.

Oribe nos revela en su *Lectura comentada de poemas filosóficos* lo siguiente: "Dado a ciertos goces puros de la inteligencia, he afrontado con serenidad la resolución de las más difíciles doctrinas. Los hechos han querido también que tuviera entre mis cometidos de hombre, la obligación de estudiar y exponer en cátedras los sistemas metafísicos de los antiguos y de los

modernos. Por tal circunstancia, que debe ser prenda de difícil disciplina y honrosa servidumbre, un gusto inmenso por la aventura de las experiencias indefinibles me atrae como un abismo, en cuanto medito sobre el don poético. Siempre, en los preludios de la iniciación de un canto, por insignificante que fuera, me he sentido lúcidamente poseedor de una evidencia poética. Lo que ella es, aparece después desarrollada en ritmos, o en parte de ellos, con otros tantos momentos de minúsculos milagros de revelación, disputados al aniquilamiento".... (Instituto Cultural Uruguayo Argentino. Conferencias, pág. 121, Montevideo, 1945).

### **[Ideas filosóficas poetizantes]**

Las confesiones, autoanálisis, críticas y obras de los artistas prueban definitivamente que la creación sobrepasa a todas las doctrinas explicativas y estéticas. La infinita diversidad en el altiplano de los valores es la gran ventura del género humano. En la poesía de Oribe prevalece el pensamiento profundo, expresado rítmica y sobre todo plásticamente, mediante alegorías, fábulas, anecdóticos, mitos y sentencias... Si no siempre la palabra recobra su novedad naciente -esto se da por excepción- su estilo es elevado y de arquitectura personal, conforme a la alta dignidad de los pensamientos que expresa y a los sentimientos que suben de sus raíces y se pierden en sus confines. La misteriosa poesía que emana de las ideas engarzadas en las imágenes, como diamante en oro, tiene la inefable belleza de la nocturna luz que desciende de los astros lejanos. Entre otros críticos, Vaz Ferreira señaló los riesgos de la poesía con tendencia filosófica. Sería mortal nutrirla con ideas, excepto en el caso de poetas con sentimiento de filósofo. El vuelo de las ideas trascendentes es incompatible con una poesía implume... No se crea poesía filosófica sobrecargándola de pensamiento. La poesía filosófica auténtica nace y crece en indisoluble unidad de dentro a afuera, como nace y crece un ser vivo. No viene de la Filosofía: va hacia la Filosofía. Esta verdad no niega, no puede negar la existencia de *ideas filosóficas poetizantes*.

### **[Inspiración recurrente]**

Es indudable que en los grandes artistas hay una especie de hiperconciencia. Pocos tan espontáneos, originales, intensos y vigorosos como Miguel Ángel. Sus criaturas nacen del mármol a la manera del ave que rompe la cáscara del huevo con el natural y ciego impulso de la vida en el pico; ¡y con qué lúcida conciencia trabaja su obra! El esfuerzo que se ve, no toda elaboración, es lo que empaña la emoción estética; el esfuerzo impotente y por impotente, exterior a la obra, no oculto y generador de ella, es el que hace del artista, un artesano, y de la obra, un artificio. Los tránsitos, en una y otra

dirección, entre lo instintivo y lo intelectual, lo inconsciente y lo voluntario, son imperceptibles. Sólo los esquemas didácticos y las falsas distinciones, tan comunes como las confusiones, deslindan brusca y radicalmente inteligencia e instinto.

Vindicadores de la inteligencia en la creación artística, y a ellos acompaña Oribe, son Poe, Rodin, Valéry, Ravel... El autor de "Bolero" declara que su gran maestro de composición fue Poe, y contrariamente a Mallarmé, juzga que el genial poeta nórdico del Nuevo Mundo es en absoluto sincero al confesar que escribió su poema "El Cuervo" conforme a un plan, o sea, poniendo en lucha y armonía, en continuidad y en contraste, la inteligencia y el instinto, lo consciente y lo inconsciente, lo intencional y lo sin intención...

Necesario es reconocer que hay artistas en quienes prevalece la inteligencia, cuyos poderes creadores son innegables, por lo menos en muchos momentos del proceso creador, y por eso sólo no son inferiores ni superiores; son diferente y nada más. En grados muy diversos, donde esté la vocación artística estará siempre presente la inteligencia, pues es un complejo instintivo-intelectivo. Aparte de que la inspiración no es ajena a la inteligencia, su intermitente aporte no basta para la continuidad y unidad de la obra. Nunca falla la elaboración que puede ser acertada o desacertada, fecunda o estéril, según que se haga o no con inspiración... Es lo que Oribe ha denominado, con acierto, *inspiración recurrente*. Para continuar una obra, hay que instalarse de nuevo en su *centro creador* y así sobre la unidad del esbozo primigenio, se armoniza la multiplicidad de inspiraciones sucesivas. De lo contrario, no se le hará crecer como crece un ser vivo, de dentro a fuera: crecerá por yuxtaposición, como los seres inertes... Una obra nace sin esfuerzo ni dolor, al revés del hijo de la carne (y no se niega aquí el bello parangón de Pirandello), pero crece con trabajo y siempre se termina (o se da por terminada) con fatiga... Se trata, claro está, de obras de gran aliento. *Para terminar bien su creación, a veces el poeta, dramaturgo o novelista tiene que aprender del escultor, cuyo arte consiste en quitar lo que sobra*. Oribe lo sabe y su exigencia en este ejercicio es cada vez mayor. *Es adelantarse a la posteridad, pues el oficio de ésta es precisamente quitar lo que sobra*.

La poesía no es forma, es estilo. Así la juzga Oribe, para quien la idea sería la entelequia de la poesía, cuya inmortalidad sería cuestión de inteligencia. Las más hermosas palabras, advierte, son las palomas providenciales del poeta; siempre vendrán con una idea en el pico. (Teoría del Nous, p. 234). Pero no excluye poesía sin palomas con idea sen el pico: "Un verso perfecto siempre contiene en sí una emoción infinita, aunque no exprese nada". Del dinamismo del Nous surgirá la poesía. Las meras palabras serían "sucios mendigos acumulados frente al templo de las ideas y los símbolos".

Guyau, poeta y filósofo, define la poesía como "mirada sobre fondo brumoso, movedizo e infinito de las cosas"... Suelen las definiciones ser antes

máscaras que revelaciones, o mejor, revelaciones y máscaras. Siempre, a toda definición, hay que agregar: *es más, es menos, es otra cosa...* No obstante, la definición de Guyau expresa mucho, como la de Oribe. No se le puede exigir que diga todo. El espectro visible e invisible de la creación artística tiene uno de sus extremos en la inteligencia; otro, en los sentimientos; uno en la idea, otro en la emoción. Nunca es ni puede ser exclusivamente cerebral; y lo puramente afectivo, si viene de la profundidad de la Vida va a la profundidad de la Vida y sugiere misterios de la existencia.

### [La Metafísica y el duende lírico]

El pensamiento crítico y filosófico de Oribe enfoca los capitales problemas estéticos, naturalmente, con directos sondeos psicológicos, reacciones de intérprete y comentarista e interferencias de otros problemas metafísicos que el inherente a la naturaleza de lo bello, que si no siempre están implicados de suerte que no se les pueda eludir, carecen de deslindes precisos. El idealismo absoluto lo obsesiona. Todo lo trascendente es enjuiciado con el criterio de un idealismo radical. ¿Por qué? Quizás porque es el más poético. La belleza suscita en Oribe vehementes anhelos metafísicos; ya la Metafísica incita su duende lírico a expresarse hasta los límites de lo inefable en una musical sucesión de imágenes, símbolos e ideas, con la severa condena de toda opulencia verbal y barroquismo. Por eso hemos afirmado que *cuando poetiza, platoniza y cuando platoniza, poetiza*. La crítica literaria de Oribe subraya sus tendencias como creador. Suele ser un complemento a las aclaraciones, génesis y comentarios de sus poemas, sus propias producciones. Recordemos algunos de sus juicios:

“¿Dónde se hallará en la poesía española de los últimos tiempos, ejemplos dignos de eso que despectivamente algunos llaman ingeniería poética, argumento, asunto, alegoría, plan, intención, que ofrezcan milagros comparables a “El Cuervo” de Poe, “El Lebril Celeste” de Thompson y “El Cementerio Marino” de Valéry? Solamente en los sudamericanos ya muertos, Rubén Darío y Guillermo Valencia, y en algún otro que aún vive desconocido por ahí, existen ejemplos por el estilo” (“La Dinámica del Verbo”, pág. 41). No cabe duda, ese desconocido al cual alude Emilio Oribe es... Emilio Oribe.

### [¿Qué es el ave?]

Siempre existe en la poesía de la madurez de Oribe, además de lo imaginativo y enigmático, lo plástico y lo musical, lo que Hegel señala como la idea que se busca, que se halla y que se sobrepuja, en cuyo trance y en cuya interferencia se confundiría necesidad y libertad, por mágica intuición del tiempo: con la obsesión de la existencia y de la esencia, de lo eterno y de lo

absoluto, con un ideario filosófico entrañado en los sentimientos y transfigurado en el *crepusculario de lo consciente-inconsciente*, el autor de "La Serpiente y el Tiempo" ("*Mueren en Dios los pensamientos míos*") platoniza y poetiza: creador de alegorías, de mitos, de fábulas, de ídolos, poetiza y platoniza:

*¿Qué es el ave? Es la idea que reposa  
en mí; luego alza el vuelo y se hace cosa.  
Ave filosotal del pensamiento*

*El astro aquel, tan puro en su retiro,  
Con su cifra que enciende en mi conciencia,  
sólo existe en mis ojos. Su presencia,  
finge arder en umbrales de zafiro.*

### **[Creador de mitos]**

El amplio espectro psíquico de la poesía de Emilio Oribe no está ni puede estar todo él en la zona de la inteligencia: va de lo inconsciente dinámico a lo hiperconsciente contemplativo, activo y selectivo. Lo que le sale es bello; y lo que elabora también es bello. El poeta nace, crece y se hace... Nunca está acabado. Oribe tiene una valoración estética segura de lo suyo y de lo ajeno que se asimila. Sus ideas adoptivas están bien metabolizadas por sus ideas originales y todas parecen de la misma estirpe. De la multitud se libera poetizando y platonizando (Epicteto no decía *filósofo*: decía *me libero*). Como en Rilke, en Oribe el canto es un mínimo para los oídos y un máximo para las almas. Y si algo queda en la oscuridad, es que no se trata de explicación, sino de inmersión.

Las imágenes cromáticas y sonoras sin el interior de las ideas y de los sentimientos constituyen un juego infantil para los ojos y para los oídos que no puede rivalizar con la grandeza de lo naturalmente dado en el ejercicio habitual de los sentidos. Aristóteles reconoció el carácter filosófico de la poesía junto con su universalidad. En su *Poética* afirma que "la poesía es más filosófica y elevada que la historia, que la poesía refiere más bien lo universal, la historia, en cambio, lo particular". Asimismo opina que el poeta "debe ser creador de fábulas antes que de versos". Oribe, poeta creador de mitos, y que estima legítimo por poético y persuasivo grabar la leyenda con caracteres históricos, y las alegorías y fábulas con la veracidad de lo anecdótico, nos hace esta revelación, como pensamiento de Aristóteles: "Los poetas descubrieron que las cosas pueden ser mitos, talismanes, enigmas"... No importa la autoridad de Aristóteles en esto: sin ella, no pierde encanto y significación el descubrimiento de Oribe, pues él descubre que las cosas, en esencia, no son más que mitos, talismanes, enigmas... y está de acuerdo, en cuanto que son enigmas para Aristóteles y muchos otros filósofos.

## [El poeta y el pensador]

Más que las generaciones pretéritas y la contemporánea preocupan a Oribe las generaciones que se anuncian. "En poesía, afirma, lo inactual suele ser la actualidad de lo eterno". Además, "los ciclos de los creadores de todas las épocas coinciden los unos con los otros, dibujándose una línea de puntos idénticos que se repiten en el tiempo y que configuran la trayectoria temporal de lo poético absoluto. Los claros arquetipos de esa línea a veces se pueden percibir muy bien; instantes de Virgilio fueron ya de Homero, dorados instantes de Dante fueron ya de Virgilio, instantes de Racine fueron ya de Dante, instantes de Shelley fueron de Racine, y así hasta nuestros días". (*La dinámica del Verbo*. Pág. 26)

La obra poética de Oribe es profunda y de textura incorruptible. Sus obras en prosa (*Poética y Plástica*, 1930; *Teoría del Nous*, 1934; *el Mito y el Logos*, 1945; *La Dinámica del Verbo*, 1953; *Tres ideales estéticos*, 1958) son imperecederas expresiones de cultura y de personal experiencia. Poesía y prosa florecieron en clima tropical y torrenciales precipitaciones de nubes; fructificaron y maduraron en unas doscientas estaciones de vida en la Vía Láctea y en la Tierra. Es Emilio Oribe uno de los más excelsos poetas de la lírica castellana y esclarecidos espíritus del pensamiento hispanoamericano. Poetiza y platoniza; platoniza y poetiza. El poeta y el pensador vuelan en el mismo avión de ensueños, pero si bien vuelan juntos, el poeta sabe más que el filósofo y en los conflictos entre la verdad y la belleza el poeta se impone como soberano de los altos mitos.

*MIRA: aquello es el hombre. Deja vagar su sombra  
sobre las apariencias que clasifica y nombra.*

*Está escrito que el hombre se realice en el Todo,  
y encuentre en las entrañas del ser, sustancia y modo.*

*Está escrito que el fuego construya sus palacios  
en un reino de esencias, fuera de los espacios.*

*Está escrito que el viento construya su ancho río  
en el umbral del tiempo, más allá del vacío.*

*Está escrito que el agua ascienda hasta sus fuentes  
y devuelva a los mundos verticales torrentes.*

*Está escrito: la tierra petrificó en su entraña,  
noche a noche, argumentos de abismo y de montaña.*

*Pero, entre tanto, el hombre deja caer su sombra  
sobre esas permanencias que clasifica y nombra.*

*Al darles nombre y número les da existencia exacta,  
y no es la fresca rosa, sino la rosa abstracta.*

*La que es más que fuego, y viento, y agua, y tierra,  
cuando el hombre en altísimos pensamientos la encierra.*

*Para existir, la rosa se emancipa del Todo,  
y halla en la inteligencia humana esencia y modo.*

*Gran enigma es el hombre. ¡Huye como una sombra,  
y alza esta rosa eterna que él solo crea y nombra!*

Diz que en Castilla fueron aurítes los Oribe. En las márgenes del Río como Mar y del Río de los Pájaros existe un Oribe cuyo oficio es volar por la espléndida órbita de los poetas-filósofos, en avión de sueños, con hélice de Platón y comando del *Nous*. Ya ha conquistado la universalidad. Es la universalidad el psico-puerto de donde asciende el avión de los sueños a la inmortalidad.

<p><i>Notas</i></p>
---------------------

(1) *Revista Nacional* (Segundo ciclo, Año III - Montevideo, abril-junio de 1958 - Nº 196 - Tomo III).

(2) Los subtítulos no pertenecen al original.